

SIGNIFICANCIA DE LAS REFERENCIAS A ESPAÑA EN LAS SAGAS ORALES CÉLTICAS DE LA ÉPOCA PAGANA RECOGIDAS EN LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES DE IRLANDA, GALES Y ESCOCIA

Resumen: Las antiguas leyendas célticas de la época pagana que venían siendo transmitidas por vía oral desde la más remota antigüedad fueron recogidas en forma manuscrita por escribas irlandeses, galeses y escoceses en los primeros siglos de nuestra era. En ellas se pueden detectar numerosas referencias a España, especialmente al NO peninsular. En los manuscritos analizados en este trabajo se describen esas referencias y el hecho de que en ellos se afirma en forma rotunda y persistente que Irlanda, y luego Escocia, fueron colonizadas por grupos célticos que moraban en el NO de la Península Ibérica.

Abstract: The archaic Celtic legends that had been orally transmitted since time immemorial were written down in manuscript form during the first centuries AD in Ireland, Wales and Scotland. These legends have numerous references to Spain, especially to its north-western region. The manuscripts analyzed in this paper carry abundant proof of this, and also unambiguous statements to the effect that Celtic groups living in the NW of Spain colonized Ireland, then Scotland.

INTRODUCCIÓN

La función y la importancia del poeta-recitador de cuentos en las antiguas sociedades célticas puede ser evaluado con base en las poblaciones célticas aún presentes. En zonas recónditas de Irlanda y de Escocia aún subsisten *seanchai* (contadores de historias) que gozan de una gran admiración y respeto. Las historias son transmitidas por vía oral desde tiempos inmemoriales, y cada recitador se limita a aprender un cierto número de ellas, recitarlas durante toda su vida, y transmitir las a uno o más recitadores que ocuparán su puesto en el futuro (Delargy, J.H., 1945, pp. 183-96).

La antigüedad de estas historias, y cuáles de ellas contienen residuos de las antiguas sagas célticas, es algo que no es fácil de delucidar. Sin embargo, diversos autores señalan que en cuanto a forma, caracteres y motivos, estas sagas poseen mucho en común con las que fueron recogidas en manuscritos en Irlanda y Gales en los primeros siglos del medioevo (Rees, A. and B. Rees, 1961, p. 15).

En las antiguas sociedades célticas, las sagas tradicionales y los recitadores constituían un componente fundamental de la cultura y el gobierno del país; el *sceluiige* (recitador) era un personaje de rango aristocrático (Knott, E. and G. Murphy, 1966, pp. 97-105; Williams, I., 1954, p. 69; Meyer, K., 1895, pp. 46, 49). En la antigua Irlanda, aunque su profesión era en gran parte hereditaria, el aprendizaje era largo, arduo y difícil. Esta clase ilustrada céltica, compuesta por los druidas y los poetas-recitadores (*los filid*), tenía paralelos en otras sociedades indoeuropeas como la casta de los Brahmanes en la India. En ambos lugares, los poetas-recitadores eran al mismo tiempo los historiadores oficiales, y los encargados de preservar las genealogías reales (Dillon, M., 1947, p. 259; Dumézil, G., 1943, *passim*). Los *filid* de Irlanda eran también jueces, y expertos en las prerrogativas y derechos de los reyes; un

poeta de alto rango (un *ollam*), poseía las mismas prerrogativas ante la ley que el propio rey. Estos profesionales mantenían bajo su custodia y autoridad las antiguas sagas y la historia de su pueblo, y recitaban pasajes de las mismas ante audiencias selectas durante ocasiones propicias lo mismo que los sacerdotes de religiones posteriores recitan las escrituras (Rees, A. and B. Rees, 1961, p. 17).

Las antiguas sociedades célticas trataban de preservar y transmitir sus sagas, que eran sus archivos oficiales, con la mayor precisión y exactitud; ellas contenían su historia y tradiciones, y poseían un gran simbolismo y un significado religioso. Textos prolongados, cualesquiera que sea su contenido, pueden ser retenidos fielmente en la memoria y transmitidos por vía oral indefinidamente: las tradiciones brahmánicas de la India, que han sobrevivido hasta nuestros días, prueban claramente este hecho (Powell, T.G.E., 1983, p. 184).

LA LITERATURA ORAL CÉLTICA ARCAICA, LA MITOLOGÍA Y LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES IRLANDESES

Algunas de las antiguas sagas e historias de la mitología céltica de Irlanda fueron recogidas en los primeros siglos de la era cristiana por monjes escribas en un amplio compendio manuscrito en idioma céltico-gaélico conocido como *Leahbar Gabhála*, que contiene numerosas referencias a España, y a una ciudad del NO llamada Brigantia que tenía una altísima torre-faro a orillas del mar (Macalister, R.A.S. and J. Mac Neill, 1916, p. 209; Macalister, R.A.S., 1938-1956; Alberro, M., 2000a, pp. 375-88). Aunque los eruditos concuerdan hoy con las sensibiles opiniones expresadas a principios del siglo XX por C. Squire (1906:3) y T.B. Cross and C.H. Slover (1996:3) de que los escribas que compusieron los manuscritos tornaron las tradiciones paganas célticas en pseudo-historia, la presencia de una gran cantidad de elementos fantásticos en esa obra no descarta la posibilidad de que puedan no obstante contener componentes, segmentos o residuos de olvidadas realidades históricas que tuvieron lugar en la remota época pagana en que esas sagas tuvieron origen (Dottin, G., 1924, p. 12; Sjoestedt; M.L., 1940, pp. 13; Squire, C., 1910, p. 15). Algunos autores consideran que las numerosas referencias a España apuntan probablemente a antiguas leyendas y tradiciones, y que no es imposible que algunos de los Celtas goidélicos que llegaron a Irlanda provinieran de España (Mac Culloch, J., 1911, pp. 375-6; Hubert, H., 1987, p. 193). Esta opinión es compartida por varios autores posteriores (Dillon, M. and N. Chadwick, 1973, p. 137; Rankin, D., 1987, p. 14; Delaney, F., 1993, pp. 52-541).

LAS ARCAICAS SAGAS CÉLTICAS

Caulfield mantiene que las sagas del NO de la Península Ibérica poseen claras semejanzas con las preservadas en Irlanda, lo que ha sido confirmado por Alonso Romero (Caulfield, S., 1994, p. 205; Alonso Romero, F., 1991, *passim*; Alonso, F., 1992, pp. 89-95; Alonso Romero, F., 1999, pp. 91-104). En cuanto a las sagas célticas recogidas en los manuscritos medievales irlandeses, éstas han sido divididas en cuatro grupos: 1. El Ciclo Mitológico, 2. El Ciclo de Ulster, 3. El Ciclo Feniano, y 4. El Ciclo Histórico. De todos ellos, el más amplio y más famoso es el *Leahbar Gabhála Érenn* (Macalister, R.A.S., 1916; Macalister, R.A.S. and J. Mac Neill, 1938-1956), que culmina con la historia de la invasión y colonización de Irlanda por los milesianos o Hijos de Mil. Cinco grupos sucesivos de invasores ocuparon Irlanda antes de la llegada de los milesianos, los tres primeros conocidos por el nombre de sus respectivos líderes y los dos últimos por el nombre del grupo: Cessair, Partholón, Nemed, Fir Bolg (Fir=hombres), y Tuatha Dé Danann («Las gentes de la Diosa Danann»).

REFERENCIAS A ESPAÑA EN LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES IRLANDESES

El compendio más importante de los antiguos relatos orales que se ha logrado preservar en Irlanda es el manuscrito original MS.23K32, en idioma gaélico, conservado en la Biblioteca de la Royal Irish Academy, Dublín. Esta obra ha sido traducida al inglés y editada en dos ocasiones, por R.A.S. Macalister, y por éste y J. Mac Neill; hoy es conocida comúnmente con el nombre arriba citado de *Leahbar Gabhála*, o *Lebor Gabála Erenn*, o «Libro de las Invasiones de Irlanda». El análisis del manuscrito original y del *Leahbar Gabhála* editado y traducido por Macalister y Mac Neill, realizado por el autor de este artículo, ha producido numerosas referencias a España de varios tipos. En ellas se pueden distinguir varios aspectos temáticos y otros detalles que pueden dar lugar a la siguiente clasificación, realizada con el único objeto de tratar de lograr una mejor exposición:

1. *Referencias a España en general*

Cap. I, pp. 10-11 y 17, con el desembarco de Cesair, hija de Bith, en Irlanda, procedente de España. Cap. II, pp. 36-37: Partholon viaja desde España a Irlanda. Los capítulos VII-X tratan de los Tuatha Da Dannan, uno de los míticos pueblos de la Irlanda pagana; en pp. 148-49 aparece «Eochaidh, hijo de Erc, (que) tenía por esposa a Tailltiu, hija de Maghmoir, rey de España», probablemente un reyezuelo o cacique local de la zona (Tailltiu ingeⁿ Maghmoir rí Espáine ba ben don Eochaidh sin). Al morir Eochaidh (p. 151), su viuda Tailltiu fue aclamada como reina de los *Fir Bolg* de Irlanda quienes bajo su dirección limpiaron de malezas una gran parte de la isla para sembrar tréboles y otras hierbas para alimentar sus ganados.

Históricamente, esta Tailltiu dio su nombre a la antigua ciudad de Tailltin, la actual Teltown, situada entre las localidades de Navan y Kells. Tailltin llegó a convertirse en uno de los centros de peregrinación y asamblea popular más famosos de toda Irlanda. Allí se celebraba anualmente el 1 de agosto la gran festividad pan-céltica de Lughnasadh, o «Fiesta de Lug», uno de los dioses más importantes para los antiguos celtas, fiesta que antiguamente, en la época matriarcal, había sido dedicada a la diosa Tailltiu. La última celebración de Lughnasadh tuvo lugar la víspera de la invasión de Irlanda por los anglo-normandos procedentes de Inglaterra, en agosto de 1169 (Ellis, P.B., 1993, p. 31).

Más adelante (pp. 176-77) aparece de nuevo España en unos versos: «Después de eso llegaron los Hijos de Mil... desde España sin sentir el frío...» (... a hEspain ceo fuaradh). En pp. 180-81: «Creidhne, el agradable artesano, se ahogó en un brazo de mar de fieras aguas, cuando llevaba mineral de noble oro, a Irlanda desde España» (Ro baidhedh Creidhne an cerd cas-for an lochmuir líon mamhnas, -ag tabhairt meini an óir ain,- do chom Erenn a hEspáin).

En el capítulo XI aparecen numerosas alusiones a España (pp. 190-91, 208-09, 218-19, 220-21). Por ejemplo, unos versos en pp. 218-19 dicen como:

«... cuarenta barcos en un tranquilo viaje,
por la derecha Europa hasta llegar a España (deisiol nEorpa, co hEspain).

...

Fuertes eran los héroes que allí llegaron...

... y ganaron tres batallas en España (*ra oinsiot tri catha in Espáin*)

...y después nació Breoghan, padre del fuerte y furioso Bile...

Él gana muchos combates y batallas

Contra las tropas enemigas en España...

En las páginas 220-21 se describe que «un famoso y noble hijo tuvo Bile, hijo de Breoghan, en España: (Ro geineadh mac oirrdere oireaghdha ón mBile sin mac Breoghain isin Easpáin;). El capítulo XII posee un largo título: «De los viajes de Golamh hijo de Bile, hijo de Breoghan, de España a Escitia...» (Do imtheachtaibh Golaimh Meic Breoghain, ón Spáin...). En las páginas 232-33, párrafo 158 se dice que «Golamh navega tras ello con sus gentes hacia... Brigantia, hasta alcanzar el Sur, y luego el Norte de España» (...do Bregaint, co rangatar gus an Easpain ndescertaigh, don Easpain tuaiscertaigh...). En las páginas 234-35: «murió Breoghan, y el odio de sus enemigos, que estaban por ellos dominados en España»; «Golamh se asentó tras ello con sus gentes en Brigantia... Scota, hija del faraón, le dio dos nuevos hijos en España, Eremhon y Eranann...». Seguidamente, en las mismas páginas: «... Ocho hijos de Golamh, —el alegre, cuyo nombre fue Mil de España—». En las páginas 236-67, párrafo 160: «Y con respecto a los varios pueblos de España...»; en el párrafo 161: «... tomó el mando de España por la fuerza...». En las páginas 240-41, en un largo verso, aparece España nombrada varias veces:

... de allí se fueron a la clara Gothia,
a Delgaint, a la húmeda Breoghan,
a la España fría y esquinada (*isin Easpain nUilligh nfuair*).
...
Dos veces veinte y catorce batallas
Lucharon los guerreros...
Acerca del derecho a España...
De ahí es que «Mil de España»...
.. él toma a España, de acuerdo con el día...

2. Duración del viaje marítimo de España a Irlanda: nueve días

En el capítulo I, Cesair, hija de Bith, fue la primera que desembarcó en Irlanda al frente de una expedición. En el viaje (pp. 10-11) «tardaron nueve días desde España a Irlanda» (*Naoi(t)trath o Spain co hÉrinn*). En pp. 16-19 hay un verso que dice:

«...en 18 días llegó ella
Al lejano rincón de España...
De allí a la noble Irlanda
En nueve días desde España...»
(...fri hocht *decc* tanicc alle
co huillind naird nEaspaine.
Aissidhe co hErind ain,
fri re naoi trat o Easpain...)

El capítulo II trata de Partholon, hijo de Sear, que (pp. 24-25) «hizo un viaje de nueve días desde España a Irlanda» (*naoi trath* o Easpain co hÉrin). En pp. 36-37, en un verso, Partholon: «Después de eso llegó a Inis Fail, —al final de nueve días desde España—;» (*Iarsin do ruacht Inis Fail- hicionn naoi ttráth a hEspian;*).

Sobre este punto del viaje de Galicia-Irlanda en nueve días, se cree que los antiguos celtas eran perfectamente capaces de navegar esa distancia (unos 1.000 km náuticos) en un *curragh*, barquito cubierto con pieles curtidas que se utilizaba ya en esa época (Figs. 1-2), en ese espacio de tiempo (Bowen, E.G., 1977, p. 17; Waddell, J., 1991, p. 12). Sin embargo, es necesario tener en cuenta

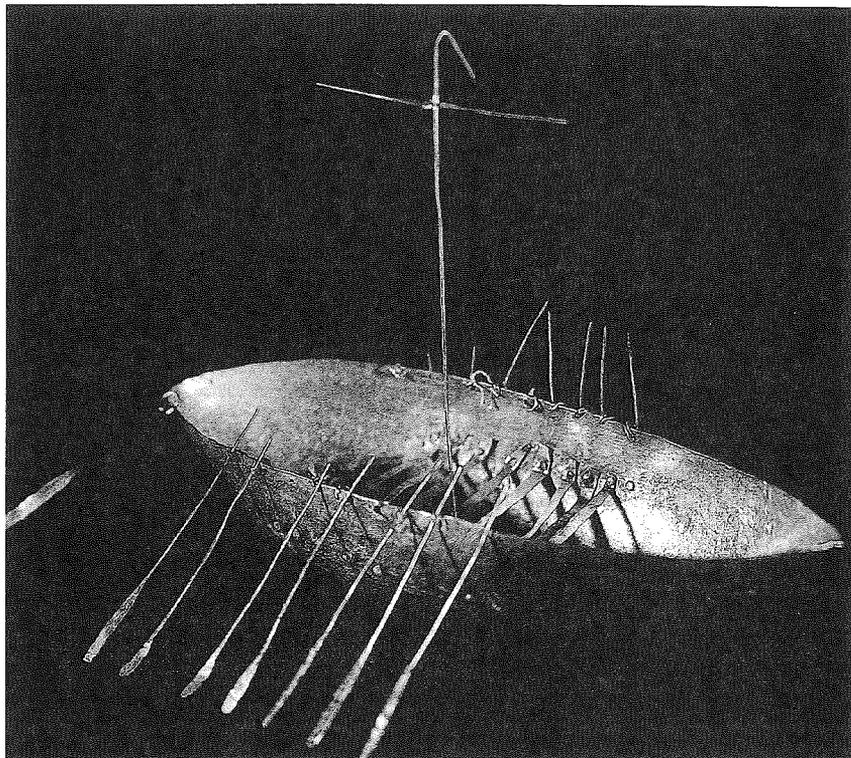


FIGURA 1. *Modelo (votivo) de un barco céltico de oro (siglo I a.d.C.) hallado en Broighter, County Derry, Irlanda (National Museum of Ireland, Dublin)*

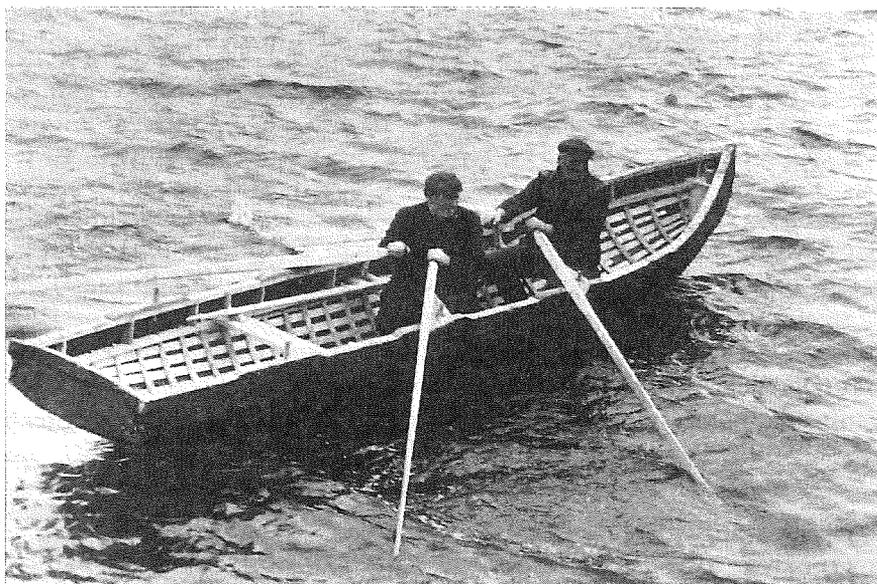


FIGURA 2. *Un ejemplo del típico barco forrado de piel conocido como curragh, que aún se sigue utilizando en lugares apartados de la costa occidental de Irlanda (Foto del Prof. F. Alonso Romero, tomada en la Isla de Arán)*

que el número nueve poseía una importancia simbólica muy especial para los antiguos celtas (Rees, A. and B. Rees, 1961, p. 192): nueve eran los «avellanos de la sabiduría» que crecían en las fuentes de los principales ríos de Irlanda (O'Curry, E., 1873, pp. 143-46); en la literatura oral de ese país abundan «las compañías guerreras de nueve»; la diosa Medb, reina en su vida mortal, viajaba acompañada de nueve cuadrigas; y nueve eran los diferentes tipos de armas que usaba el héroe épico CúChulainn (Dunn, J., 1914, p. 189). Nueve fueron también las doncellas que calentaron el «Caldero de la Cabeza de Annwfn» en el País de Gales. En Escocia, el número nueve era también prominente en la celebración de la ancestral festividad céltica de *Beltaine* (el 1 de mayo, comienzo del verano), y en Gales las fogatas rituales típicas de esta fecha eran incineradas con nueve ramitas, recogidas por nueve hombres de nueve árboles diferentes (Frazer, J.G., 1996, pp. 147-49). El nueve era muy importante en las adivinaciones, en las curaciones, e incluso las olas del mar se rompían en series de nueve, siendo la novena ola más grande y más propicia a traer fortuna que todas las otras.

Esta creencia céltica en la importancia de las nueve olas está claramente indicada en un importante pasaje del *Leahbar Gabhála*: cuando los milesianos procedentes de Galicia desembarcaron en Irlanda y confrontaron a los tres príncipes que habían dado muerte a Ith, les exigieron una batalla inmediata o que se rindieran y les entregaran el mando del país. Los príncipes declararon que aceptarían la decisión que fuera formulada por el poeta y druida milesiano Amairgen, quién pide entonces a sus compañeros que vuelvan a embarcar y se retiren en el mar hasta la distancia de nueve olas: si pudieran después volver a desembarcar, Irlanda sería suya. Los druidas locales desatan entonces una tormenta mágica que destroza y hunde muchas de las numerosas naves, pero Amairgen recita ciertos versos mágicos (el llamado «Poema-conjuro de Amairgen»), fragmentos quizá de un antiguo ritual, y los milesianos vencen todos los peligros, desembarcan, y se asientan en la isla (Macalister, R.A.S, 1916, pp. 243-85; Alberro, M., 2000a). La importancia de las nueve olas para los antiguos celtas puede ser incluso observada en la actualidad en la Península Ibérica. En la playa de Lanzada, perteneciente a los ayuntamientos de O Grove y Sansenxo, provincia de Pontevedra, desde tiempos inmemoriales se viene realizando todos los años un ancestral ritual o culto a la fertilidad: mujeres infértiles, o con dificultades para tener hijos, se introducen en el mar semidesnudas hasta ser cubiertas por la novena ola (Alonso Romero, F., 1982).

3. Referencias a la «tri-esquinada España»

Cap. II, pp. 36-37, en verso: «... navegando un mes desde la blanca Gothia- hasta llegar a la triesquinada España;» (...se *oladh* mis o Gotiam gil,- co riacht Espain tre-uilligh). En el capítulo XII, pp. 232-33, párrafo 158: «Golamh navega tras ello con sus gentes hacia... Brigantia, hasta alcanzar el N de España, la tre-esquinada España» (... an Easpain tTre-uilligh). En las páginas 240-41, en verso: «...de allí se fueron a la España fría y esquinada» (isin Espain nUilligh nfuair). La explicación más plausible de estas referencias a la «tri-esquinada» España puede ser el hecho de que los goidélicos, al acercarse a la Península Ibérica por el Mediterráneo desde Egipto, hubieron de observar las «tres esquinas» de Tarifa, el SO de Portugal y la del NO gallego.

4. Alusiones a la fría y húmeda España

Cap. X, pp. 176-77: «Después llegaron los hijos de Mil... desde España sin sentir el frío» (... a hEspain cen *fuaradh*). Cap. XII, pp. 240-41: «...de allí se fueron a la clara Gothia,- hacia Delgaint, a la húmeda Breoghan,» (... lothar ass in Gotiam ngluair,- in Delgaint, im Breoghaint mbrainigh).

5. *Alusiones a la construcción de la ciudad de Brigantia y la Torre-Faro de Breoghan*

En el capítulo XI aparecen extensas alusiones a España, al noroeste de la Península y a una ciudad llamada Brigantia. En pp. 208-9, párrafo 145: «Después Breoghan fundó una ciudad en España llamada Brigantia (Brigantia a hainm) y delante de ella una torre, la Torre de Breoghan (Tor Breoghain). Una morada agradable y deliciosa, y un puesto de observación y vigilancia» (Ro cumdacht cathair iaromh la Breoghan isin Easpain, Brigantia a hainm, 7 do ronadh tor lais ara hionchaibh, dia ngoirter Tor Breoghain. Iostadh aoibhind airerda, 7 ionadh feithme 7 fairccsena eisidhe). Más adelante, en unos versos en pp. 218-19 se dice como: «Breoghan, del ruido en las batallas campeón, - Él construyó a Brigantia» (Breoghan na nglor gal, ba nia, - leis do ronadh Brigantia).

6. *Indicaciones de que el NO de España era el lugar de residencia permanente de los celtas goidélicos*

El capítulo XI trata de los milesianos, los celtas goidélicos que moraban en el NO de España. En pp. 190-91, Baath y sus descendientes, tras sucesivos viajes y numerosas peripecias «llegaron finalmente a España» (iarttain ind Easpain); después viajaron a Escitia y Egipto, para luego regresar de nuevo a España (co hEaspain doridisi). El capítulo XII (pp. 222- 23) se titula «De los viajes de Golamhm hijo de Bile, hijo de Breoghan, de España a Escitia... hasta que volvió a tomar a España» (...go gabail Espaine do ridhisi...). En las pp. 230-31 se describe como «Golamh estuvo ocho años en Egipto con su suegro. Scota, hija del Faraón, le dio dos hijos en un solo parto: Emer «El Blanco» y Amergin. Cuando estos hijos completaron su educación, Golamh tomó la decisión de «abandonar Egipto y dirigirse hacia su propia raza en España, siguiendo el consejo de su esposa y todos sus seguidores»: (an Egipt do faghail 7 triall do fios a cheneoil feisin don Espain, a comairle a mna 7 a muintire).

El segmento citado, «dirigirse hacia su propia raza en España» indica claramente el lugar de origen o asentamiento permanente de esas tribus célticas milesianas. De este pasaje se desprende que el lugar habitual de residencia de esas tribus célticas era el NO de la Península Ibérica, ya que cuando se sintieron nostálgicos tras varios años en Escitia y en Egipto regresaron «a su propia raza en España», o sea, a su tierra.

Esta afirmación de las leyendas céltico-irlandesas recogidas en los manuscritos tiene un respaldo histórico. Los autores clásicos describen cómo numerosos guerreros celtas actuaron como mercenarios en varios reinos de la antigüedad, donde eran muy apreciados. Desde el siglo IV a. de C., jugaron un importante papel en las guerras del Mediterráneo, Asia Menor y Egipto. En este último reino, en tiempos del Faraón Ptolomeo II Philadelphus fueron contratados 4.000 guerreros celtas, y también eran celtas los miembros de la guardia real de la faraona Cleopatra (Chadwick, N., 1971, p. 52; Dottin, G., 1977, pp. 101-3; Richtie, J.N.G. and W.W. Richtie, 1996, p. 55).

El *Leahbar Gabhála* termina con la invasión y colonización permanente de Irlanda por grupos de guerreros procedentes de la población celta-goidélica que moraba en Galicia.

LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES DEL PAÍS DE GALES

En el País de Gales, las antiguas sagas célticas han sido recogidas en el *Mabinogion*, un manuscrito cuyo nombre completo es «Las Cuatro Ramas de los Mabinogi» (*Mabinogion*, 1996), comparable en muchas formas al Ciclo Mitológico de Irlanda; en una serie de poemas e historias que forman el «Ciclo del Rey Arturo», muchas de las cuales aparecen años más tarde en extensos textos en lenguas romances y en alemán en varios países europeos; y en dos tratados en latín, la *Historia Brittonum* de Nennius de principios del siglo IX (Todd, J.H. and A. Herbert, 1848; Mommsen, T., 1898) y la *Historia Regum*

Britannae escrita por Geoffrey de Montmouth en 1136 (Griscom, A., 1929). En el *Mabinogion* existe una sola referencia a España: en la saga «The Dream of Rhonabwy» aparece «a rider and his horse arrayed in spotted yellow armour speckled with laton of Spain» (Jones, G. and T. Jones, 1993, p. 124).

LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES ESCOCESSES

En las crónicas y manuscritos medievales conservados en Escocia aparecen también diversas versiones de antiguas leyendas célticas que hablan del origen celta-hispano de irlandeses y escoceses.

LA COLONIZACIÓN DE ESCOCIA

Grupos celtas procedentes de Ierne (Irlanda), conocidos en aquella época comúnmente como Scots, comenzaron a colonizar el N de Alba a partir del siglo VI de nuestra era, antes de la llegada de los vikingos (Alba, o Albión, era el nombre con que se designaba entonces a la principal Isla Británica; posteriormente, este nombre quedó circunscrito a Escocia). En esa época, los pueblos que habitaban Alba eran los recién llegados anglos y sajones, los britones (descendientes de los antiguos celtas) y los *cruithne* (o *pictos*) (Mac Kie, E.W., 1996, p. 655). Las íntimas conexiones de la provincia irlandesa de Ulster con Escocia en el N de Alba están confirmadas por una fuente histórica contemporánea (Rivet, A.L.F., 1978, pp. 46-64).

Existen abundantes testimonios lingüísticos (hidrónimos, topónimos y otros), indicativos de que un pueblo que hablaba un idioma céltico de la variedad *p* habitaba el S y el E de Escocia en épocas remotas, algo confirmado también históricamente por Ptolomeo, quién describió lugares geográficos, nombres de lugar y nombres de tribus de dicha zona, con base en información obtenida de oficiales y otras personas de rango que participaron en la campaña que el gobernador romano de Britania, Gnaeus Julius Agricola, realizó en el N de Alba entre ca. 79 y 86 d.C (Mann, J.C. and D. Breeze, 1998, pp. 85-92).

El estudio de los actuales topónimos de Escocia confirma que los antiguos celtas britones habitaban esta región (aunque en forma muy poco densa), antes de la llegada de los celtas gaélico-irlandeses que penetraron en el país por el SO en el siglo V (Watson, W.J., 1926, *passim*; Nicolaisen, W.H.F., 1976, pp. 41-44). Los celtas gaélico-irlandeses y gaélico-escoceses son pues en su origen un mismo pueblo, con los mismos rasgos culturales y los mismos cultos religiosos, identificándose a sí mismos en su propia lengua gaélica como *Gaidel* (Duffy, D., 1991, p. 59; Ó Mainnín, M.B., 1999, pp. 1-51). En los «Anales de Ulster» se describe cómo los habitantes de ambas regiones, Irlanda y Escocia, reconocían y respetaban a los líderes políticos y religiosos de uno y otro lado del mar, sin hacer distinciones ni diferencias (Hennessey, W.M. and B. MacCarthy, 1887-1901, pp. 148-9; Mac Airt, S. and G. Mac Niocaill, 1983, *passim*).

LOS MANUSCRITOS MEDIEVALES ESCOCESSES: LA LEYENDA DEL ORIGEN DEL PUEBLO ESCOCÉS EN LA *CHRONICA GENTIS SCOTTORUM* DE JOHN DE FORDUN

Esta «Crónica del Pueblo o Las Gentes de Escocia», escrita en latín y finalizada en 1370, es el texto explicativo más antiguo de los orígenes de los escoceses. Partes del texto manuscrito original de esta obra han sido recogidas, preservadas y editadas por varios autores. La última edición es la

de Skene en latín (Skene, W.F., 1871), traducida un año más tarde al inglés por un sobrino suyo (Skene, F.J.H., 1872). Las ediciones anteriores no realizan una distinción clara entre esta obra de Fordun y el *Scotichronicon* de Walter Bower, escrito en la década de 1440 (Watt, D.E.R., 1987-98). Existe también una transcripción realizada por Thomas Hearne en 1722 (*Johannis de Fordun Scotichronicon Genuinum*).

Esta obra describe como Gaedel (Gaythelos), hijo de Néel (Neolus) viajó de Grecia a Egipto, se casó con Scota, hija del Faraón, y abandonó Egipto cuando el Faraón pereció en el Mar Rojo mientras perseguía a «Los Hijos de Israel»; llegó hasta España y se asentó en Brigantia, donde edificó una alta torre-faro; desde España, sus hijos Éber (Híber) e Hymec navegaron hasta Irlanda y la conquistaron; algunos Scoti (céltas, hijos de Scota), permanecieron en España, y posteriormente, Éber, Éremon, y Patholón, hijos de Míl Espáine (El Soldado Español), rey de los Scoti de España, navegaron hacia Irlanda y la conquistaron; más tarde aún, Simón Brecc, un hijo del rey de los Scoti que aún permanecía en España, realizó también el viaje marítimo hacia Irlanda y se apoderó de la famosa Piedra de Scone (un sillón-trono hecho de piedra, hoy conservado en la Abadía de Westminster, en Londres), y la depositó en Tara (el centro político y religioso de toda Irlanda en aquella época); un tiempo después, Eochaid Rothay, un descendiente de Simón Brecc, fue el primero en asentarse en las Islas Hébridas, dando nombre a Rothesay; eventualmente, un descendiente de Eochaid llamado Fergus, hijo de Ferchar o Feredach, desembarcó en la propia Escocia llevando consigo la Piedra de Scone y se convirtió así en el primer rey de los Scoti en ese país (Mason, R., 1987, p. 63).

La persistente descripción de Scota, hija del Faraón de Egipto, como la fundadora matriarcal de los Scots (una de las formas con que eran denominados en aquella época los celtas goidélicos), y que aparece también en el *Leabhar Gabhála*, se halla también presente en algunas fuentes serias de la Edad Media, como los extractos de la voluminosa obra de (san) Isidoro, *Ethymologiae* titulados *Cronica de origine antiquorum Pictorum* (Anderson, M.O., 1980, pp. 243-45).

REFERENCIAS A ESPAÑA EN LOS EXTRACTOS DE LA *CHRONICA* DE FORDUN

Los pasajes de la obra de Fordun que han sido editados y publicados, han sido recientemente analizados por Alberro, quien ha hallado en ellos numerosas referencias a España (2001, *passim*). Para escribir esta *Chronica*, Fordun se basó probablemente en una síntesis realizada en el siglo XII de cuatro o más versiones de las antiguas leyendas orales sobre el origen de Escocia. Su presentación de la leyenda se asemeja mucho a primera vista a la narración de los orígenes de los irlandeses del *Lebor Gabála Éirenn*, donde aparecen también Gaedel hijo de Néel, Scota hija del Faraón de Egipto, Míl Espáine y sus hijos, y la ciudad de Brigantia en España con su alta torre-faro (*Lebor Gabála Éirenn: passim*). Sin embargo, entre la *Chronica* de Fordun y el *Lebor Gabála*, aparte de estas coincidencias, hay mucho más desacuerdo que acuerdo, y las diferencias entre una y otra obra son tan grandes y agudas que llevan ineludiblemente a la conclusión de que el sintetizador que realizó la síntesis que dio lugar a la *Chronica* no conocía el *Lebor Gabála* ni el idioma gaélico en que ésta estaba escrita. Por lo tanto, tuvo que adquirir el material que dio origen a ambas obras, al *Lebor Gabála* y a la *Chronica*, de una forma independiente y en otras fuentes, o lo que es lo mismo, las mismas antiguas leyendas y sagas célticas que sirvieron de base para componer el *Lebor Gabála* en Irlanda sirvieron para la *Chronica* de Fordun en Escocia. Algunas de estas fuentes son de hecho mencionadas por el propio Fordun. En el Libro I, el texto es presentado como una recopilación de pasajes extraídos de una *Legenda of St. Brenden* (Leyenda de San Barandán), una *Historia Sancti Congalli* (o *Legenda of St*

Congal), y «otras crónicas». También se pueden hallar rasgos visibles de una obra anterior, la *Historia Brittonum* atribuida a Nennius (Mömmesen, T., 1898; Dumville, D., 1985).

En cuanto a las repetidas migraciones de los Scots desde España a Irlanda, éstas pueden ser atribuidas al hecho arriba citado de que la *Chronica* está compuesta por diversos manuscritos provenientes de varias épocas y autores que presentan a grandes rasgos los mismos hechos.

EL ORIGEN DE ESCOCIA Y LOS ESCOCESSES SEGÚN LA *SCALACRONICA* DE THOMAS GREY

Si el análisis de la *Chronica* de Fordun produce entre otros resultados el hallazgo de fuentes anteriores como la *Legenda Sancti Brandani* y la *Legenda Sancti Conçalli*, la *Scalacronica* de Thomas Grey conduce al descubrimiento de cuatro textos más que se habían perdido y que pueden datar de ca. 1300 o aún antes (Broun, D., 1999, p. 83).

Grey comenzó a escribir su *Scalacronica* cuando se hallaba prisionero en el Castillo de Edinburgo, donde halló gran parte del material para escribir la misma (Maswell, H., 1907). En ella presenta una sinopsis de la Historia de Escocia desde sus orígenes hasta la ascensión al trono de John Balliol en 1292. De esta obra se conserva sólo un manuscrito, MS 133, conservado en el Corpus Christi College, Universidad de Cambridge; existe una edición relativamente reciente del mismo (Stevenson, J., 1836).

Entre las fuentes que utilizó Grey se han podido detectar el *Polychronicon* de Higden, donde se describe el origen de los pictos (Babbington, C., 1869), y una fuente que explica el origen de los escoceses atribuida por él mismo en el texto a una *Life of St. Brendan*.

En un examen detallado del texto de la *Scalacronica* se puede detectar un cierto número de referencias a España. Un ejemplo:

En la vie saint Brandane est troue que... vn noble cheualer, qy out vn fitz a noun Gaidel, qauoit en espouse la feile Pharao le Roy de Egypt, qe out a noun Scotas, de qei il auoit bele engendrure. Gaidel estoit che ceualerous, se purchasa lez iuenceaux de soun pays /fo 191r/ se mist en mere en use od sa femme Scotas, et sez enfauntz sequist mansioun al auenture, en biaunce de le conquer, arryua en Espayne, ou sure vn haut mountain au couster de la mere Hybernie, fist edifier vn fort chastel, et le noma Brigans...

La historia es muy parecida a la del *Leahbar Gabhála*: Gaedel se casa en Egipto con Scotas la hija del Faraón, de Egipto navega hacia España donde funda a Brigancia; descubre Irlanda, la explora, y luego esa isla es invadida por un hijo suyo, Éber.

EL ORIGEN DE ESCOCIA Y LOS ESCOCESSES SEGÚN LA *ORIGINAL CHRONICLE* DE ANDREW WYNTOUN

Wyntoun escribió su *Original Chronicle* entre 1408 y 1424 (Amours, F.J., 1903-14). Este autor se basa también en la *Legenda Sancti Brandani* y la *Legenda Sancti Congalli*, y en material extraído de la *Historia Regum Britannie* de Geoffrey de Monmouth y de la *Historia Anglorum* de Henry of Huntingdon. El texto incluye la construcción por Gaedel de una torre llamada Brigancia, como éste consigue ver Irlanda desde la torre, envió allí tres barcos, y muere antes de que su hijo Éber

conquiste la isla, a la cual da el nombre de Hibernia. En la obra existen varias referencias a España. Un ejemplo (*The Original Chronicle*, II. 190-9 (folios marcados a lápiz), Verso 670):

Al the alyenis thai banyst haille.
 Owharfor thisilk Gedilglayis
 His waye out of that lande he tais.
 And throw the Mere Medyterrayne
 He passit qwhil he coyme in Spayne
 And on the watty of Hibery
 He biggit the toure of Brigancy
 Thar now is the towne of Galis,
 Qwhar that thare sancte Iames
 the appostill lyise.

En estos versos, escritos en el idioma inglés arcaico de esa época, se pueden ver el Mar Mediterráneo, España (Spayne), el mar Ibérico (the watty of Hibery), la torre de Brigantia, la «ciudad» de Galicia (Galis) y el Apóstol Santiago (sancte Iames). En II.344.7, verso 1050, Wyntoun trata de nuevo sobre España:

And haldyn was a gret iowalle
 Withe in the kynrik of Spanzhe hail.
 This kynge bad this Symon ta
 That stane and in til Irlande ga,
 And wyn that lande and occupy
 And halde that stane perpetually,
 And mak it his seigis thar,
 As thai of Spanzhe dit of it are.

Aquí se pueden ver las referencias al reino de España (kynrik of Spanzhe), y como el rey (kynge) pide a Symon que recoja la piedra (stane; se refiere al sillón-trono de piedra de los reyes escoceses, Stone of Scone), vaya a Irlanda, la ocupe y preserve la piedra en forma permanente. En la última línea aparece de nuevo España.

CONCLUSIONES

El análisis de los manuscritos medievales irlandeses, galeses y escoceses indica que todas las explicaciones del origen de los celtas irlandeses y escoceses se basan en fuentes anteriores representadas por antiguas leyendas orales célticas conservadas en esos dos países, principalmente la *Legenda Sancti Brandani*, y la *Legenda Sancti Congalli*. Todo parece indicar que las semejanzas halladas entre las obras irlandesas y escocesas analizadas son debidas precisamente a ese hecho de que todas ellas se basaron en las mismas fuentes anteriores.

En cuanto a las referencias a España, el análisis de esos manuscritos indica que las arcaicas leyendas célticas que habían venido siendo transmitidas por vía oral desde tiempos inmemoriales, mantienen que grupos de celtas goidélicos procedentes del NO de España invadieron y colonizaron Irlanda, y posteriormente Escocia. Las alusiones a España como lugar de origen de irlandeses y escoceses son firmes, repetidas y persistentes.

AGRADECIMIENTOS

El autor desea mostrar su gratitud al Profesor Séan Mac Mathúna, University of Ulster, Coleraine, Northern Ireland, al Profesor Tomás Ó Cathasaigh, Harvard University, y al Profesor Fernando Alonso Romero, de la Universidad de Santiago de Compostela.

MANUEL ALBERRO
 University of Exeter
 Institute of Cornish Studies,
 Kvarnängsg. 30,
 75420 Uppsala, Sweden
 m_alberro@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERRO, M., 2000a, «Relaciones pro-históricas entre Galicia e Irlanda según los manuscritos medievales céltico-irlandeses», *Historia Antiqua* XXIV, pp. 375-88.
- ALBERRO, M., 2000b, «The Celts in the NW of the Iberian Peninsula», *International Congress of Celtic Studies II*, Institute of Cornish Studies, University of Exeter, 3-5 november.
- ALBERRO, M., 2001, «La colonización de Irlanda y Escocia por grupos celtas procedentes de las Península Ibérica según los manuscritos medievales escoceses», in: *Scripta Antiqua in Honorem A Montenegro Duque et J.M Blázquez Martínez, Magistrus Optimis*, eds. S. Crespo Ortiz de Zárate y A. Alonso Ávila, Universidad de Valladolid (en prensa).
- ALONSO ROMERO, F., 1982, «As nove ondas da mar sagrada: Ritos y mitos galaicos sobre las olas del mar», *Cuaderno de Estudios Gallegos* XXXIII, pp. 589-605.
- ALONSO, F., 1992, «Galician legends about miraculous sea-voyages in stone boats: some Irish and Breton parallels», *Actes du IXe Congrès international d'études celtiques*, Paris 7-12 juillet 1991, *Études Celtiques* XXIX, pp. 89-95.
- ALONSO ROMERO, F., 1990, «Tradition and innovation in a Galician pilgrimage of Celtic origins: The pilgrimage to San Andrés de Teixido», *Eighth International Congress of Celtic Studies at Swansea*, Cardiff, University of Wales Press.
- ALONSO ROMERO, F., 1991, *Santos e Barcos de Piedra*, Vigo: Ed. Xeraix de Galicia.
- ALONSO ROMERO, F., 1999, «Ánimas y brujas de Finisterre, Cornualles e Irlanda», *Anuario Brigantino* 22:91-104.
- AMOURS, F.J., ed., 1903-14, *The Original Chronicle of Andrew of Wyntoun*, 6 vols. Edinburgh: The Scottish Text Society.
- ANDERSON, M. O., 1980, *Kings and Kingship in Early Scotland*, Edinburgh.
- BABBINGTON, C., ed., 1869, *Polychronicon Ranulphi Higden Monachi Cestrensis*, II, Rolls Series, London.
- BOWEN, E.G., 1977, *Saints, Seaways and Settlements in the Celtic Lands*, Cardiff: Univ. of Wales Press.
- BROUN, D., 1999, *The Irish Identity of the Kingdom of the Scots in the Twelfth and Thirteenth Centuries*, Woodbridge, Suffolk: The Boydell Press.
- CAULFIELD, S., 1994, «Celtic Problems in the Irish Iron Age», en: *Irish Antiquity—Essays and Studies presentad to Professor M.J.O'Kelly*, ed. D.O'Corrain. Dublin: Four Courts Press, pp. 205-15.
- CHADWICK, N., 1971, *The Celts*, Harmondsworth: Penguin.
- CROSS, T.B. and C.H. SLOVER, 1996, *Ancient Irish Tales*, New York: Barnes and Noble (1.ª edición, 1936).
- DELANEY, F., 1993, *The Celts*, London: Harper Collins.
- DELARGY, J.H., 1945, «The Gaelic Story-teller», *Proceedings of the British Academy* XXXI, pp. 183-96.
- DILLON, M., 1947, «The Archaism of Irish Tradition», *Proceedings of the British Academy* XXXIII, pp. 253-69.
- DILLON, M. and N. CHADWICK, 1973, *The Celtic Realms*, London: Weidenfeld & Nicolson.
- DOTTIN, G., 1924, *Les littératures celtiques*, Paris: Payot.
- DOTTIN, G., 1977, *The Celts*, Genève: Minerva.
- DUFFY, S., 1991, «The Bruce brothers and the Irish sea world-1306-29», *Cambridge Medieval Celtic Studies*, 21, pp. 55-86.
- DUMÉZIL, G., 1943, *Servius et la Fortune*, Paris.
- DUMVILLE, D., 1985, tr. and ed., *The Historia Brittonum, vol. 3: The «Vatican» Recension*, Cambridge: Cambridge University Press.

- DUNN, J. (tr.), 1914, *The Ancient Irish Epic Tale Táin Bó Cúalnge*, London.
- ELLIS, P.B., 1993, *The Celtic Empire*, London: Constable.
- FRAZER, J.G., 1996, *The Golden Bough*, London: Penguin (primera edición: London, 1911).
- GRISCOM, A., ed. and tr., 1929, *Historia Regum Britanniae (Geoffrey of Monmouth)*, New York.
- HENNESSEY, W.M. and B. MAC CARTHY, eds. and tr., 4 vols., 1887-1901, *Annála Uladh: Annals of Ulster; otherwise Annála of Senat; a Chronicle of Irish Affairs from AD 431, to AD 1540*, Dublin.
- HUBERT, H., 1987, *The Rise of the Celts*, London: Constable.
- JONES, G. and T. JONES, tr., 1993, *The Mabinogion*, London: Everyman.
- KNOTT, E. and G. MURPHY, 1966, *Early Irish Literature*, London: Routledge and Kegan Paul.
- MAC AIRT, S. and G. MAC NIOCAILL, ed. and tr., 1983, *Annals of Ulster to A.D. 1131*, Dublin.
- MACALISTER, R.A.S. and J. MAC NEILL, eds. and tr., 1916, *Leabhar Gabhála*, Dublin: Hodges, Figgis and Co.
- MACALISTER, R.A.S., 1938, 1939, 1940, 1941, 1956, *Lebor Gabála Éirenn*, Dublin: Irish Texts Society.
- MAC CULLOCH, J., 1911, *The Religion of the Ancient Celts*, Edinburgh: T&T Clark.
- MAC KIE, E.W., 1996, «The Early Celts in Scotland», en *The Celtic World*, ed. Miranda. J. Green, London and New York: Routledge, pp. 654-70.
- MANN, J.C. and D. BREEZE, 1998, «Ptolemy, Tacitus and the tribes of northern Britain», *Proceedings of the Society of Antiquarians of Scotland* 117, pp. 85-92.
- MASON, R., 1987, «Scotching the Brut: politics, history and national myth in sixteenth-century Britain», en: Mason, R., ed., *Scotland and England 1286-1815*, Edinburgh, pp. 60-84.
- MASWELL, H., 1907, *Scalacronica: the reigns of Edward I, Edward II, and Edward III by Sir Thomas Gray of Heton*, Glasgow.
- MEYER, K. ed. and tr., 1895, *The Voyage of Bran*, London.
- MOMMSEN, T., ed. and tr., 1898, *Historia Brittonum, Chronica Minora*, Berlin: Monumenta Germaniae Historica, Auctores Antiq.
- NICOLAISEN, W.H.F., 1976, *Scottish Place-names*, London.
- O'CURRY, E., 1873, *On the Manners and Customs of the Ancient Irish*, London.
- Ó MAINNÍN, M.B., 1999, «The same in origin and Blood: Bardic Windows on the relationship between Irish and Scottish Gaels, c. 1200-1650», *Cambrian Medieval Celtic Studies* 38, pp. 1-51.
- POWELL, T.G.E., 1983, *The Celts*, London: Thames and Hudson.
- RANKIN, D., 1987, *Celts and the Classical World*, London and New York: Routledge.
- REES, A. and B. REES, 1961, *Celtic Heritage- Ancient Traditions of Ireland and Wales*, London: Thames and Hudson.
- RIGHTIE, J.N.G. and W.W. RIGHTIE, 1996, «The Army, Weapons and Fighting», en: *The Celtic World*, ed. M. Green, London and New York: Routledge.
- RIVET, A.L.F., 1978, «Ptolemy's geography and the Flavian invasion of Scotland», *Studien zu den Militargrenzen Roms* 2, pp. 46-64, Fig. I.
- SJOESTEDT, M.L., 1940, *Dieux et Héros des Celtes*, Paris. Edición en inglés: *Gods and Heroes of the Celts*, tr. M. Dillon, 1994, Dublin: Four Courts Press.
- SKENE, F.J.H., tr., 1872, *John of Fordun's Chronicle of the Scottish Nation*, Edinburgh: Historians of Scotland.
- SKENE, W.F., ed., 1871, *Johannis de Fordan Chronica Gentis Scotorum*, Edinburgh: Historians of Scotland.
- SQUIRE, C., 1906, *The Mythology of Ancient Britain and Ireland*, London: Constable.
- SQUIRE, C., 1910, *Celtic Myth and Legend*, London: Gresham Publishers.
- STEVENSON, J., ed., 1836, *Scalacronica: a chronicle of England and Scotland from A.D. MLXVI to A.D. MCCCLXII*, London: Maitland Club.
- TODD, J.H., and A. HERBERT, ed. and tr., 1848, *Leabhar Breathnach annso sis: The Irish version of «The Historia Brittonum of Nennius»*, Dublin.
- WADDELL, J., 1991, «The question of the celticisation of Ireland», *Emania* 9, pp. 15-16.
- WATT, D.E.R., 1987-98, *The Scotichronicon by Walter Bower in Latin and English*, 9 vols., Aberdeen-Edinburgh.
- WATSON, W.J., 1926, *The History of the Celtic Place-names of Scotland*, Edinburgh.
- WILLIAMS, I., ed., 1954, *Pedeir Keinc y Mabinog*, Cambridge.